

VILLANCICOS

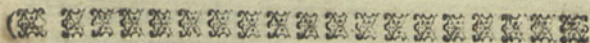
QUE

SE CANTARAM NA SEE DO
ILLVSTRISSIMO SENHOR

DOM

JOAM DE MELLO
BISPO CONDE.

Nas Matinas, & Festa do Natal de 1692.



EM COIMBRA.

Com todas as licenças necessarias.

Na Officina de MANOEL RODRIGVES
DE ALMEYDA Anno 1692.

Lampe

VILLABLANCA

DE CANONICIS
ILLUSTRISSIMO SENIOR

D O M

JOAQUIN DE MELLO

EPISCOPO CONDÉ

Wm. M. de Mello, Episcopus Condé

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

EM COIMBRA

Comprehensio...

MANOEL RODRIGUES
DE ALMEIDA Anno 1822

[Handwritten signature]

I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

POr celebrar a su Principe
El mundo haze oy una Mascara,
Que es bien que noche tan celebre
Se quite las sombras tragicas.

Parente un poco las citaras,
Callense un poco las xacaras,
Que oy le permite a los picaros
Las libertades, y xacaras.

No siempre ande ter politicos
Los entendimientos de Aguilas,
Que tambien saben los rusticos
Ha ser con donaire satiras.

Los pastores en tal jubilo
Picados de la tarantula
O te dezafen a timpanos,
O te dezalman a lagrimas.

Hazen alusiones milticas,
Que no es la gente tan barbara,
Que ignore los hieroglificos
De las ideas mas platicas.

La noche con rayos tremulos
Le pretta luz en sus lamparas,
Y de la noche en el pielago
La luz echò luego el ancora.

Ya sus figuras ridiculas.
Salen con lindas parabulas,
Que forman todos sus titeres
Debaxo de sus methaforas.

En el portal salutifero
De una perla, concha, o calcara,
Por verlos entre los Angeles
Se estan infinitas animas.

Estribillo.

Salga falga la mascara
Pues se sabe que el mundo
Es todo una fabula.

Coplas.

Salio la primer figura
Que es carantaña tan alta,
Que enpeçando allà en el cielo
En el infierno aun no acaba.

Quien no dixera
Por lo feo, y lo grande
Ser la soberbia.

Tras esta un viejo mirrado
Que dava siempre en dar nada,
Con una cara de hereje,
Porque vestia de clanda.

Dava a entendernos
Ser por lo que no dava
El avariento.

Con el petar de guarupa
Con mascarilla una Dama

Tinien-

Teniendo en todos dominio
 De todos iba postrada,
La penitencia
 Como se iba de espaldas
 Dixo quien era,
Con una cara torcida
 Comiendo se las entrañas,
 Iva un monstruo que a los bienes
 Los encuentra y no los alla,
Era la imbidia
 Que de bienes agenos
 males fabrica.
En un meson iba Apicio
 Entero tragando el mapa
 Y era como su conciencia
 Ni mas ni menos su pança,
Y esta figura
 Luego daba a entendernos
 Que era la gula.
Iba un Gigante sañudo
 Echando un bolcan de llamas,
 Tan ciego de sus pasiones,
 Que contra el Cielo se armava,
Y de sus iras
 Eran seña los rayos
 Que le fulminan.
Iba sobre una tortuga,
 Y una remora en las plantas
 Vn monstruo, pero no iba,

Que por lo torpe no andava.
Y era la acedia
Que hasta para el remedio
No ay quien la mueba.
Al portal llegaron todos
Donde se acabò la farça,
Que à vista de Dios nacido,
Todos los monstros se acaban.
Pues nadie duda
Que por las navidades
Todos se mudan.

Estribillo.

Salga, &c.

VILLANCICO II.

Estribillo.

Ay bello encanto
Pues tiene el cielo flores
Luzes el prado.

Coplas.

1. La tierra en regozijos
Hermosa y bella
Ofrece a Dios nacido
Flores por prendas.
2. Es coza cierta.
Pues pasan oy las flores
A ser Estrellas.

Todos

Todos Escoza, &c.

1. La Afusena es indicio
De su pureza,
Que es el Niño mas puro
Que la Afusena.

2. Escola, &c.

Tod. Escola, &c.

1. El clavel mas precioso
Por sus riquezas
A sus manos divinas
Rubis le presta.

2. Es cosa, &c.

Tod. Es cosa, &c.

1. Es el amor perfecto
Contraça nueva
De su amor soberano
Devino emblema.

2. Es cosa, &c.

Tod. Es cosa, &c.

1. Flor del campo le nombra
Las sacras letras,
Pues tanto de las flores
El nombre precia.

2. Es cosa, &c.

Tod. Escola, &c.

1 A la Virgen las rozas
Texen capillas
En misteriosas gracias
De sus grandezas.

2. Escola, &c.

Todos Escola, &c.

1. A Joseph soberano

Flores le muestran

Esposo de la Virgen

Sacra, y suprema.

2. Escola, &c.

Tod. Escola, &c.

Estribillo.

Ay bello encanto, &c.

II. NOCTURNO.

VILLANCICO III.

Estribillo.

G Verra, y armonia,
Musica y batalla,
Suenen en el mundo,
Dulces consonancias.
Guerra, guerra, guerra,
Arma, arma, arma.

Coplas.

Rasga de zafir espheras
Sobre el portal de Belen,
Vna gloria que se oye,
A una dicha que se vè.

Es la musica del Cielo,
En quien batalla esta vez,
Consonancia por el hombre,
Y division por Lusbel.

Pregona el infierno guerra,
Sin dar al hombre quartel,
Pero el cielo en consonancia,
Lapas publica por el.

Entre armonia, y batalla
Es tal la confusion, que
Tiembra el infierno de oyr,
Y patma el hombre de ver.

Ver a Dios de las batallas,
Vestido en toasco burel,
Tan humanado con todos,
Que es del mismo parecer.

Y aun viendo con armonia
El Angelico vergel,
Cantando la gloria a uno,
Estan alabando a tres.

Quien de musica tan dulce
No se dexara vencer,
Y que en guerra tan covarde
Temerà viendo este bien.

Vamos a Belen corriendo,
Que alli la musica es,
Y pues que assiste la corte,
Alli debe estar El Rey.

Niño de mi vida
 Con esta dicha crecida
 Los hombres con su cayda,
 Reyendo por vos estan.
 Tan, tan, tan.

Que me pica, y me repica,
 Y con mil girigonfitas
 Me haze al alma mil cosquitas,
 Y assi la fiesta se os haga
 Con esta tonadi, tonadilla
 De Garibayna,
 Que no ay mas tonadi, tonadilla,
 Que la que agrada.

Es possible Rey Divino
 Que esteis tan peregrino,
 Que si la vista encamino
 pareceis Hijo de Adan;
 Tan, tan, tan, &c.

Que con tan tierno donaire
 Vengan Angeles nel ayre,
 Librar al hombre el dezaire,
 Y paz a la tierra dan,
 Tan, &c.

Que en un pobre portalillo
 Entre una mula, y un novillo,
 Iuran Blas, y Bartolillo,
 Que sus letras cantaran,
 Tan, &c.

Que

204

2

Que oy veian entre unas pajas
Mi Niño sin mas alajas,
Que unas pobrefizas fagas,
Vuestras riquezas do estan.
Tan, &c.

Que esteis vòs temblando al yelo
En ua portal en el suelo,
Y que digais que el del yelo
Todos los hombres os dan.
Tan, &c.

Mas si el cielo os canta glorias
Celebrando las victorias,
Dando a la fama memorias,
Oy los hombres que os diran?
Tan, &c.

Escrribillo.

Gloria a Dios en los cielos,
Paz a la tierra,
Del divino encarnado,
Llorando perlas.
Toca llorente, repica Toribio,
Hagamonos raxas, pues Dios ha nacido,
Herido del y clo, de amores rendido,
Burlando del tiempo, quien el tiempo hizo.
Toca las sonajas,
Toca el tamboril,
Hagamonos raxas,
Pues Dios ha nacido.

VILLANCICO IV.

Gitana.

D Ame esta mano de nieve
 Damela cara de Palchoa,
 Veras la buena ventura
 Que te digo por sus rayas,
Este galan que te asiste,
 A questo monte señala,
 Que no es Padre deste Niño,
 Aunque tu esposo se llama,
Tambien no entiendo los pchhos
 Que dàs al Niño de nacar,
 Porque esta raya me dize,
 Que es de donzella esta cara,
Aquesta cruz me asegura
 Que as de vevir desterrada,
 Mas como culpas no tienes
 Ha de ser cosa de gracia,
Esta linea que atraviesa
 De mucho mysterio habla,
 Atencion cara de roza
 Ojuelos de enamorada,
Dizen que has de buir de un Rey,
 Que mas hiziera una esclava,
 No pertendiendo de ti
 Sino solo una palabra,
En mi tierra unos siete años
 Vivirás como gitana,

Y siendo mas hombre el Niño
grandes peligros le aguardan.

Muchos dolores tendras
Niña hermosa, por su causa,
Porque a de ser un perdido,
Dexando padres, y caza.

Cierto madero le espera,
Que fruta bien lazónada,
Le tendrà pendiente el ayre,
Despues de estar entre pajas.

Si entre tus braços agora
Le acaricias, y regalas,
Otra vez tenerle en ellos

Te a de trempañar el alma,
Pero Capitan valiente,
A pezar de penas tantas,
As de ver que sus contrarios

Por su mismo Rey le aclaman,
Sinco heridas, que en la guerrã
Recibirã, cara a cara,
A de tener por el cudo

En el blason de sus armas,
Despues para introducir
Vn Reyno en una batalla,
Por armas que fueran tuyas

A un Alfonso a de entregãllas,
Si quieres que mas te diga
Del oro de aquestas pajas
Dame Niño una limosna

Mientras que buelve la danza.

Estribillo.

Dana dina, la dina, dana,

Si al niño señora hermosa

Le crias para pastor,

Dexale que la nieve le cure,

Dexale que le tueste el Sol.

VILLANCICO V.

Romance 20.

Y O no lo entiendo al Infante

Quando humanado se está.

Pues quando viene a nacer

Veio que viene a matar.

Viene de paz, y de guerra,

Haziendo guerra a mi paz,

Y ansí me quiere rendir

Como quien sabe triunfar.

Viene en medio del Invierno,

Quando todo es temporal,

Y hasta en tus ojos le miran

Deluvios de mar a mar.

Mas aunque viene de Invierno

Su treta, y capricho es tal,

Que en lo que tiene de flor

Un mayo quiere formar.

Defrio viene temblando,

Y ardiendo de amor está,

Porque

Porque su nieve haze arden,
Como su fuego temblar.

Una alma que ansi le mira
Con affecto tan sin par
Esto le canta atrevida,
Con gracia, y con ademan.

Estribillo.

Que no quiero mas
Que morirme de amores
Por este galan.

Coplas.

Haze bien quien se muere
Por este Niño,
Porque paga lo poco
Con lo infinito.

El morir se de amores
Por tu belleza
Es fineza que le haze
Muerte discreta.

No ay exceso que sea
Mal empleado,
Quando el Niño los haze
Con mas cuidado.

Quando mata de amores
Me dà la vida
Y asi quiero la muerte
Por vida mia.

Estribillo.

Que no quiero mas, &c.

III. NOCTURNO.

VILLANCICO VI.

H Vma tropa de pastores,
Vaõ esta noite a Belem,
No cantar muy para ouvir,
No baylar muy para ver.

Levados de hum paraninfo,
Porque lhe ouviraõ dizer,
Que estava a gloria na terra,
E a terra em gloria tambem.
Vaõ cantando, & vaõ bailando
Dous, a dous, & tres a tres,
Com estrondo tonoroço,
Com armonico tropel.

Tanto que no portal entraõ,
Que o Ceo tinha por docel,
Vendo o Sol estar à chuva,
Que elle com seus olhos fez.
E vendo a Deos humanado,
Que he Menino, Homem, & Rey
Osjuizos suspellido,
Seu bayle fez suspender.

Estribillo.

Oyle, oyle,
Que o Infante que nasce Menino,
Muy Homem he.

Coplas

Coplas.

Depois que todos bailaraõ
Logo silencio se fez,
Porque chorava o Menino,
Taõ terno,
Que as pedras pode mover.
Chorava o Menino bello,
E era muito para ver,
Nas lagrimas que vertia,
taõ doces,
Os finais de quem quer bem.
Chorava o belo Menino,
Naõ as mudanças dos pés,
Mas as mudanças que os homens
Tiranos,
Fizeraõ da sua ley.

Chorava o Sol soberano,
E era magoa, & pena à fè,
Ver que o Sol se derretia
De amores,
Que os bronzes fez derreter.
Vendo os pastores seu pranto,
Qual e mante, & qual cortes,
Advertilo começaõ
Alegres,
No seu cantar, & tanger.

Coplas segundas.

A armenia dos pastores
Fez ao Infante adormecer,

Que

Que quem o fez desvelar,
Tambem descancar o fez.
Dorme o Infante soberano,
Porem como amores tem,
Parece que nelle he sono,
O que sò desvelo he.
Vendo os pastores que dorme
Cada qual busca cortes,
De neve a mão para os olhos,
A boca de prata o pè.
E já do portal remotos,
Nas lembranças do seu bem,
Amorosos, quanto alegres,
Vaõ repetindo outra vez.

Estribillo.

Oyle, &c.

VILLANCICO VII.

Romance.

MEu menino dos meus olhos,
Remedio da minha vida,
Que da mais alta Cidade,
Baxais a viver na villa.
Vos que com essa belleza,
Afrontais as flores lindas,
Que com voço comparadas,
Não tem fragancia, o delicia.
Vos que sois Sol soberano,

Que

Que o que criou neve fria,
E fois das flores a flor,
Que a graça lhe dais mais linda.

A mosqueta que de branca
Tem presunços infinitas,
De vos ver nesse portal
Se esconde de vos corrida.

Do carmim da vossa boca,
Tira o cravo a sua tinta,
Pois to vosa tudo dais
Todo o ser, & a tudo vida.

Vinde meu bem comprar caro
O que de vos se retira,
Que essa humanidade he preço
Das mayores demazias.

Vinde embora flor do campo
A pagar dividas minhas,
Pois sendo para mim roza
Vos ficais com as espinhas.

Estribillo.

Ay bella flor divina
Se fois maravilha,
Porque em hũa aldea,
Em noite taõ fria,
Naceis maravilha,
Andai para a Corte
Dar vos hei a vida.

PERA

PERA A MISSA.

Epistola.

VILLANCICO VIII.

A Belem á meia noite,
A ver o Sol que madruça,
A quadrilha vay dos montes,
Vay da Corte a patrulha,
Com alegria huns, & outros
Vaõ de ropel, & de chusma,
Os pandeiros repicando,
E pontcando as bandurrias,
Tanto que em Belem entrou
A sonora turba multa,
Pozse o silencio de espreita,
A noite se poz de escuta.
Muitos donaires dezião,
Cantavaõ lindezas muitas,
Que o cantar muito esta noite,
Mais foy devoção, que furia,
Tanto repica a guitarra,
Quanto o adufe retumba,
E a foalha, & castanheta
Jamais lhe mordia a pulga.
Assi chegaõ ao presepio,
E vendo a belleza nua,

De hum Menino entre pallinhas,

Deſta maneira pernunciaõ,

Eſtribillo.

Ay que lindo que vindes,

O que bizaí ro,

Pois naceis de hũa Roza,

Cravo encarnado:

O galanfete,

O garridete,

O bonitete,

O Namorado,

O deſgarrado,

Que es cravo encarnado.

OFFERTORIO

VILLANCICO IX.

Eſtribillo.

Quedito,

Que quiere dormir el Niño.

Coplas.

No me le deſpierte nadie

Al amor que eſtà dormido,

Parente un poco las danças,

No canten los Villancicos.

Todo me preſte cilencio,

No ſuenen los ayrefillos,

Que más ſe eſcuchan callados,

Los ayres de los ſuspiros,

M

Dexen

Dexen que descance aora
A mi soberano Niño,
Que mi sueño es tu cuidado,
Y mi cuidado su alivio.

Dexenle si dormir quiere,
Pues ay infinitos figlos,
Que no ha cerrado los ojos,
Que en un Rey fuera peligro.

Dexenle dormir aora
Aquellos ojos divinos,
Que es bien sea amor vendado,
Si a de ser amor vendido.

Duerma a los arrullos tiernos
De aquel soberano pico,
De la candida Paloma,
Que es su cuna, y fue su nido.

En tanto suspenda el arco
Este divino cupido,
Bien que acierta más suspenso
De sus deseos los tiros.

Estribillo.

Quedito, &c.

S A C R A

VILLANCICOX.

L Agrimaz que llora el Niño,
Quien se las puede enjugar,
Ni el Sol, porque el Sol es el,

Ni

Ni Amor, que amor causa mas.

Lloralas, mas con tal gracia,
Que en su rostro celestial,
Se ve toda la hermosura,
Toda la belleza estã.

Sueltas, y las cadenas,
De mi envejecido mal,
A vista de sus corrientes
Cantaron la libertad.

Lucidas en sus dos ojos,
Estrellas veo llorar,
Si son las lagrimas luzes,
Las luzes lo que seran?

Mirole por otra parte,
(Jesus que contrariedad)
El fuego todo en su pecho,
Si en sus ojos todo un mar.

Cuestole muchos del velos,
(Cierito que no ay que dudar)
Pues que los contrarios une,
Como quien viene de paz.

Solicita me procura
Su soberana beldad,
Y el viene a morir por mi,
Que estã conmigo a matar.

Pidole que a sus dos ojos
Suspenda el claro raudal,
Que esto de llorar tal Niño,
Harã las piedras llorar.

Estribillo.

Ma say que ferà
Quando llora un Sol,
Y se abraza un mar.

FINIS LAVS DEO.